

especial » CENTENARIO DE MACHU PICCHU

Por RICARDO REÁTEGUI

A 80 km de la ciudad del Cuzco, en el Valle del Urubamba, a medio camino entre el ande y el bosque tropical, se encuentra Machu Picchu, la ciudadela inca que se ha convertido en un emblema de nuestro país. Esta nos llena de orgullo y también de muchas preguntas pues pocas cosas tenemos claras de su uso e historia desde que, hace ya una centuria, la hiciera famosa en el mundo el explorador norteamericano Hiram Bingham. ¿Quiénes la construyeron? ¿Cuándo? ¿Para qué? ¿Quiénes vivieron allí? Esas preguntas que son básicas en cualquier sitio arqueológico no se pueden responder con certeza debido a la falta de investigación científica y profunda. Esto no hace sino colaborar con la atmósfera de misterio y los mitos alrededor de lo que se presentó, en el informe de Bingham para la National Geographic, como la Ciudad perdida de los Incas.

**MACHU PICCHU.** Bingham llegó a Cuzco en 1911 buscando información sobre Vilcabamba, considerada el último bastión inca durante el avance de los conquistadores españoles. Sin embargo, lo que encontró fue una ciudadela enorme cubierta por una espesa vegetación. Muchos cuzqueños sabían de la existencia de este lugar, incluso varias incursiones se habían organizado en el siglo XVIII para "huaquear" y buscar los tesoros de los incas. Así, exploradores de distintas nacionalidades llegaron a la zona entusiasmados por el mito que decía que allí se habían enterrado los más ricos tesoros que los últimos sobrevivientes de la conquista lograron esconder de los españoles. Muchos visitantes pasaron por allí y de lo que encontraron poco se sabe. No es sino hasta la llegada de Bingham que el Estado peruano toma conciencia de la importancia de este lugar y se permiten las primeras excavaciones científicas.

"Machu Picchu es un sitio especial, incluso, mágico", apunta el doctor Luis Jaime Castillo, docente del Departamento de Humanidades, en la Sección Arqueología. "Es un sitio de gran belleza paisajística y que nunca va a decepcionar al visitante. Lamentablemente, es un sitio del que sabemos muy poco porque no se

ha hecho nada por investigar profundamente. Actualmente la arqueología cuzqueña está concentrada en el turismo, en poner bonito el sitio para que vengan más turistas", agrega. Para el doctor Castillo, esto ha terminado por construir una imagen caricaturesca de este lugar: "Los guías turísticos le cuentan cuentos a la gente a partir de información que prácticamente no tiene asidero científico".

No hay información clara sobre las diferentes etapas y estilos de construcción presentes en la zona, no se ha podido estudiar los usos de las muchas habitaciones que hay, no sa-

"Los guías turísticos le cuentan cuentos a la gente a partir de información que prácticamente no tiene asidero científico".

LUIS JAIME CASTILLO  
Arqueólogo y profesor del Departamento de Humanidades



bemos ni siquiera si los nombres que les damos ahora fueron los reales. "Todos los nombres que usamos son ficticios, no hay evidencias verídicas que te digan que así se llamaban", explica Castillo. ¿Intihuatana? No sabemos. ¿Templo del sol? Quién sabe. ¿Templo del cóndor? En fin. Muchos de los objetos que se encontraron en la zona se sacaron de allí pues se buscó "limpiar" la ciudadela para los turistas. Algunos de estos aún no han sido estudiados y están en el museo de sitio en las faldas de Machu Picchu o en las cajas que mandó Bingham a Yale y hoy nos están devolviendo. "Lo peor que podría pasar es que estos objetos devueltos se queden sin ser estudiados", subraya Castillo.

**INVESTIGACIÓN EN LA MONTAÑA.** "Si hubiera realmente amor por Machu Picchu, lo que debería hacerse es favorecer la investigación", comenta la doctora Cecilia Méndez, historiadora de la UC San-

# Montaña mágica

El 2011 fue declarado por el gobierno el Año del Centenario de Machu Picchu para el Mundo. Emblema nacional y motor turístico, poco es lo que se conoce realmente de este recinto.

## puntodevista

LUISA ELVIRA BELAUNDE  
Profesora del Departamento de Ciencias Sociales

**Entre los temas poco estudiados respecto a Machu Picchu, está la relación que existió entre el Imperio Inca y la selva: es posible identificar en la simbología inca muchos elementos amazónicos. La doctora Luisa Elvira Belaunde, antropóloga y especialista en temas amazónicos, explica un poco este vínculo.**

"Lo que sorprende en la celebración nacional del centenario de Machu Picchu es la ausencia de referencias a la Amazonía. Machu Picchu es pensado y presentado desde el Cuzco andino y desde Lima, pero nos olvidamos de que la característica sobresaliente de Machu Picchu es encontrarse en un lugar de encuentro y

tránsito entre lo andino y lo amazónico; y que los pueblos indígenas pertenecientes a las familias lingüísticas *arawak, pano y harambktu* que coexistieron con los incas, intercambiando plantas, riquezas y conocimientos, todavía habitan en las áreas colindantes al nordeste y sudeste del Cuzco.

Me gustaría ver, por ejemplo, que se integre en esta fiesta nacional la perspectiva de los machiguenga sobre Machu Picchu. Fue entre los ancestros de los actuales machiguenga, habitantes de la cordillera de Vilcabamba, que los últimos incas organizaron su resistencia. Entonces, ¿por qué nadie se interesa en preguntarles qué piensan ellos

sobre los incas? Este es, realmente, un tema de gran interés porque el concepto de "inca" no es algo que se restringe al mundo quechua andino. Como bien lo señaló el misionero dominico Pio Aza, estudioso de la lengua machiguenga, "inca" es también una palabra machiguenga y



de las otras lenguas de la familia lingüística arawak y se refiere a lo celestial. Para todos estos pueblos peruanos, los incas no son simplemente personajes del pasado, sino potentes entidades de su cosmología y chamanismo actual. La exclusión de la

perspectiva amazónica sobre Machu Picchu y la gloriosa historia inca es tristemente sintomática de una amnesia que el Perú no logra superar: el olvido de más de 60% de su territorio. Esta exclusión también sesgó el tan celebrado video de la nueva Marca Perú, donde lo amazónico no fue convocado.

"Hay un discurso contradictorio sobre este lugar pues se admira el pasado grandioso de los incas, pero se descuida el presente de sus herederos".

CECILIA MÉNDEZ  
Historiadora de la UC Santa Bárbara en California



quipa, que tuvo como saldo víctimas mortales. "En el discurso, García habló de la importancia del imperio de los incas y el respeto que debemos tenerle pues todos tenemos algo de incas. Pero ¿Islay? Es como si para él la gente de allí nada tuviera que ver con los incas. Volvemos a la idea de incas sí, indios no". Méndez enfatiza: "Lo antiguo y re-

moto está más presente que lo actual y concreto".

Ha existido un desdén sintomático de las autoridades en profundizar el estudio sobre un centro arqueológico emblemático de nuestro país. "El pasado es incómodo porque lo percibimos como algo inútil, no lo percibimos como nuestro pasado sino como el pasado de otro", explica el doctor Castillo. "El pasado se idealiza y, sumado al desconocimiento, terminan por creerse cosas como que Machu Picchu fue construida por vikingos o extraterrestres", resalta. Esta lógica se podría resumir en: si el indio que vive allí hoy es el inca que vivió ayer, entonces no hubiera sido capaz de construir lo que construyó. "Estas idealizaciones son racistas, clasistas y desprecian el presente como una degeneración de un pasado mejor", concluye Castillo.

Para la doctora Méndez existe un "etnocidio en la representación" cuando, por ejemplo, en la publicidad peruana dirigida para peruanos no aparece ningún personaje con los rasgos típicos de la mayoría de la población peruana. Este etnocidio atraviesa la lógica de ciertos discursos claramente racistas. "He sido testigo de la explosión racista después de la elección de Humala donde se han visto frases en las que se muestra una fantasía de exterminación de los indios", comenta Cecilia Méndez. Frases como "los españoles debieron haberlos matados a todos", leídas en las redes sociales de internet como Facebook, son parte de esta lógica. Incluso frases como: "Ojalá se destruya Machu Picchu, para que no tengan con qué comer" demuestran el nivel al que se llegó y que dio la vuelta al mundo. Hoy esta frase es probablemente tan famosa como nuestra propia maravilla, sobre ambas hay muchas preguntas y pocas respuestas. ■

## en la web



www.pucp.edu.pe/puntoedu